

Pobreza y demografía: una visión de mediano plazo¹

Carmen Ponce² - GRADE

Foto CIES



Se encuentra que el componente de migración interna es, entre los factores demográficos, el más importante en los cambios en pobreza ocurridos entre los años 1993 y 2007.

- 1/ Artículo basado en el estudio *Pobreza y demografía: una visión de largo plazo*, desarrollado en el marco del concurso ACIDI-IDRC.
- 2/ Investigadora Asociada de GRADE. Se agradece la valiosa asistencia de Lisset Montoro y Carolina Serrano para el análisis de migraciones.
- 3/ Las primeras estimaciones de gasto per cápita y pobreza para los años 1993 y 2005 se hicieron con financiamiento del Programa de Dinámicas Territoriales Rurales (DTR) del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP). Una versión anterior de estas estimaciones está disponible en el documento "Dinámicas Provinciales de Pobreza en el Perú 1993 - 2005" (Escobal y Ponce 2008). Gracias a este proyecto mediano del CIES y a un financiamiento complementario de RIMISP se ha podido mejorar las estimaciones de 1993 y 2005, así como estimar los mismos indicadores para el año 1981. Esta tarea ha sido dirigida conjuntamente con Javier Escobal con la invaluable asistencia de Denice Cavero.

Esta investigación³ busca contribuir a recuperar una mirada de mediano plazo en el debate público y en la construcción de la agenda política. Los últimos 25 años conforman un período caracterizado por ciclos de crecimiento y recesión, con dinámicas regionales desiguales, y por un conflicto armado que ha dejado profundas heridas y del que estamos aún levantándonos. En este escenario, el estudio ofrece una lectura conjunta de las dinámicas demográficas y de pobreza ocurridas en el país en los últimos 25 años. Esta lectura pone énfasis en la heterogeneidad e interacción entre espacios de jerarquía urbana distinta. En particular, se estructura el análisis sobre la base de una tipología de provincias agrupadas según la jerarquía urbana de sus ciudades. Esta tipología identifica grandes ciudades, ciudades intermedias y provincias predominantemente rurales.

El estudio encuentra que en los últimos 25 años la distribución espacial del ingreso se ha polarizado. Por su parte, la inequidad en la distribución del ingreso al interior de los tres tipos de provincia se habría reducido en el periodo 1981-2005. Las grandes ciudades (incluida Lima Metropolitana) han logrado revertir la crisis de fines de los ochenta, mientras que las provincias más rurales, a pesar del crecimiento sostenido de la última década, habrían empeorado sustantivamente con respecto a su situación a inicios de los años ochenta. El estudio discute la co-evolución de la migración interna y la transición demográfica en este contexto de mayor polarización espacial. Al respecto, encuentra que el componente de migración interna es, entre los factores demográficos, el más importante en los cambios en pobreza ocurridos entre los años 1993 y 2007.

Adicionalmente al análisis a nivel nacional, el estudio profundiza en una arista particular: la dinámica de la emigración interprovincial de los peruanos residentes

«el estudio ofrece una lectura conjunta de las dinámicas demográficas y de pobreza ocurridas en el país en los últimos 25 años»

en las provincias más rurales del país, aquellas que han experimentado una caída sustantiva y sostenida de bienestar en los últimos 25 años. Los perfiles estimados muestran evidencia a favor de la hipótesis de segmentación, identificando diferencias entre el perfil del migrante rural que se orienta a otras áreas rurales, del de aquel que busca una ciudad intermedia y del que llega a una gran ciudad.

El estudio resalta la necesidad de recuperar la dimensión demográfica en el análisis del potencial local de crecimiento y reducción de la pobreza. Tomar en cuenta la dimensión demográfica incluye no solo los flujos migratorios que hacen ganar o perder población, para el caso de áreas rurales, sobre todo población más educada, sino además la estructura etaria de la población local que está asociada a demandas de servicios específicas y potencial de crecimiento también distinto. Además, el estudio subraya la necesidad de recuperar una mirada más espacial/territorial en los procesos de planificación del desarrollo local. La “especialización” de la información estadística permitiría discutir alternativas de política con una perspectiva territorial: tomando en cuenta las ciudades intermedias y pequeñas que podrían constituirse en importantes dinamizadores de sus entornos rurales, mejorando la capacidad de planificar alternativas de desarrollo.

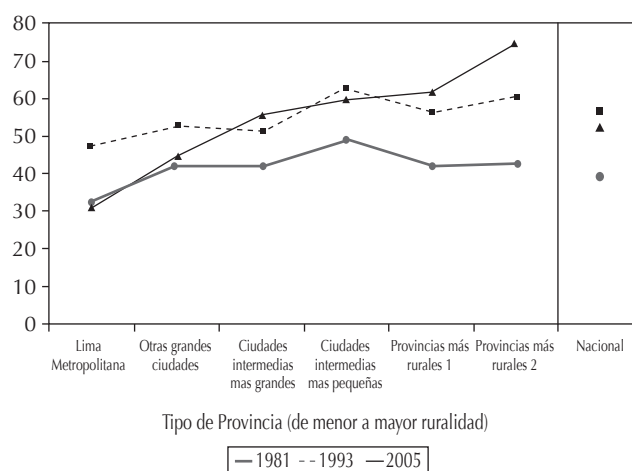
Polarización espacial del ingreso

A fines de los 80, el Perú enfrentó una de las mayores crisis económicas de su historia, con una hiperinflación que pulverizó el poder adquisitivo de los peruanos. Como resultado, entre los años 1981 y 1993 se produce un proceso de empobrecimiento bastante generalizado. Cabe preguntarse qué zonas sufrieron mayores retrocesos en sus ingresos. Si bien contamos solo con información sobre la evolución de 21 regiones del país⁴, para ellas se observa un escenario generalizado de retroceso de ingresos e incremento sustantivo en las tasas de pobreza. Este proceso, sin embargo, no es homogéneo al interior del país y, para el año 2005, tras periodos de crecimiento-recesión-crecimiento posteriores a 1993, se observa una recuperación sustantiva en las principales ciudades del país que contrasta con el empobrecimiento de las provincias más rurales del país (que pasan de 42% en 1981, a 60% en 1993, y luego a 74% en 2005, ver gráfico 1)⁵.

En este contexto de creciente polarización, y en consonancia con teorías sobre migración (que se discuten en el documento), sería de esperar que los flujos migratorios hayan seguido el curso desde las

Gráfico 1

Dinámica de pobreza



Nota: No incluye a los departamentos de Apurímac, Loreto y San Martín. En el Anexo 9.1 se muestran los resultados de 1993 y 2005 que incluyen a estos departamentos. No hay diferencias importantes en estos indicadores entre ambas tablas.

El detalle metodológico sobre la estimación de la serie compatible de pobreza y gasto para 1981, 1993 y 2005 aparece en la versión completa del documento.

Fuente: Estimaciones propias sobre la base de los censos de Población 1981, 1993 y 2005; las ENNIV 1985, 1994 y la ENAHO 2006.



El crecimiento poblacional de las provincias de mayor ruralidad muestra una velocidad sustantivamente menor a la observada en las grandes ciudades y en las ciudades intermedias, con 13% frente a un 27% y 24%, respectivamente.

4/ La base del Censo Nacional de 1981 no cuenta con información sobre los departamentos de Apurímac, Loreto y San Martín. Por esta razón, la comparación 1981-2005 se realiza sobre 21 regiones del país.

5/ Cabe señalar que, en términos más agregados, la tasa de pobreza en las grandes ciudades (incluida Lima Metropolitana) se mantuvo en 35% entre 1981 y 2005, mientras que en provincias con ciudades intermedias se incrementó de 44% a 56%; y en las provincias más rurales de 42% a 71% en el mismo periodo.



La transición demográfica en Lima Metropolitana y en las provincias con centros urbanos mayores en el país se encuentra bastante más avanzada en el proceso que en las provincias más rurales.

provincias más rurales hacia las grandes ciudades en el periodo 2002-2007. Sin embargo, hay estudios cualitativos que documentan nuevos procesos migratorios que tendrían como principal destino ciudades pequeñas e intermedias y el virtual agotamiento de las grandes ciudades y sus tradicionales factores atractores de migrantes rurales (ver Llona, Ramírez y Zolezzi 2004). Sobre estos cambios en patrones migratorios se discute en la versión completa del estudio. El crecimiento poblacional de las provincias de mayor ruralidad muestra una velocidad sustantivamente menor

Tabla 1

Tasas de crecimiento poblacional en las provincias del país entre 1993 y 2007

Tipo de provincia	Crecimiento poblacional de centros poblados urbanos de las provincias	Crecimiento poblacional total de las provincias
Grandes ciudades	28%	27%
Ciudades intermedias	42%	24%
Rural	50%	13%
Nacional	33%	22%

Fuente. Censos Nacionales 1981, 1993, 2007. Elaboración propia.

6/ Para más información sobre el rol de la estructura poblacional en el potencial de crecimiento de un país, y en particular las experiencias del sudeste asiático, Mendoza (2008) refiere el estudio de Bloom, Canning y Sevilla: *The Demographic Dividend: A New Perspective on the Consequences of Population Change*. Report No. MR-1274. CA: Rand Corporation, 2003.

a la observada en las grandes ciudades y en las ciudades intermedias, con 13% frente a un 27% y 24%, respectivamente (ver tabla 1).

En la tabla 2 se muestra una descomposición del índice de Theil, que confirma la tendencia hacia la ampliación de brechas entre las provincias de jerarquía urbana mayor y menor. De acuerdo con esta descomposición, la reducción del índice de desigualdad entre 1981 y 2005 escondería dos dinámicas diferentes: por un lado, la desigualdad al interior de las grandes ciudades se habría reducido; lo mismo habría ocurrido (y en mucho mayor medida) al interior de las ciudades intermedias y al interior de las provincias de mayor ruralidad. Pero, por otro lado, la desigualdad entre tipos de provincia creció sustantivamente entre los años 1993 y 2005. Es decir, las brechas entre las grandes ciudades y las provincias más rurales se habrían intensificado sustantivamente.

Transición demográfica avanzada

Los cambios en las tasas de mortalidad y natalidad reconfiguran la estructura etaria del país y, conjuntamente con la migración, exacerbaban o hacen converger las diferencias en potencial de crecimiento de las diferentes áreas al interior del país. En particular, afectan la tasa de dependencia, es decir, el "balance" entre la población en edad de trabajar y la población dependiente (niños y adultos mayores)⁶. Al respecto, el estudio encuentra que en todos los tipos de provincia la tasa de dependencia se ha reducido sostenidamente en el periodo 1981-2007.

De acuerdo con la clasificación de etapas en el proceso de transición demográfica, según proyecciones poblacionales del INEI, 23 de las 25 regiones del país estarían en la última etapa de la transición para el año 2020. Como muestran los gráficos 2 y 3, las mayores diferencias aparecen en la Tasa Bruta de Natalidad (no en la de mortalidad). Sin embargo, como se muestra

«Los cambios en las tasas de mortalidad y natalidad reconfiguran la estructura etaria del país y, conjuntamente con la migración, exacerbaban o hacen converger las diferencias en potencial de crecimiento de las diferentes áreas al interior del país»

Tabla 2

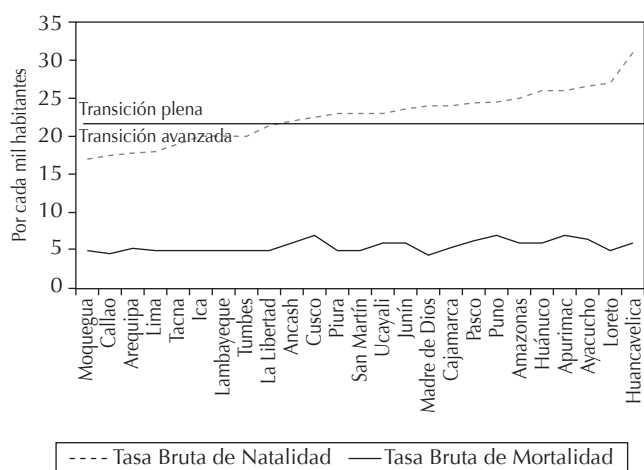
Tabla Polarización Espacial

	Inter	Inter 1981	Inter 1993	Inter 2005
Jerarquía urbana		0,7%	1,4%	13,6%
Grandes ciudades		0,28	0,22	0,21
Ciudades intermedias		0,33	0,24	0,17
Rurales		0,33	0,23	0,17
Theil		0,306	0,233	0,223

Fuente: Estimaciones propias sobre la base de los censos de Población 1981, 1993 y 2005; las ENNIV 1985, 1994 y la ENAHO 2006.

Gráfico 2

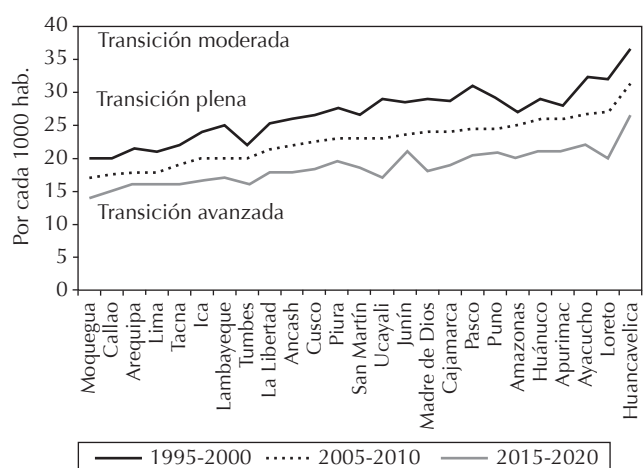
Dinámica de pobreza



Fuente: Proyecciones poblacionales tomadas de INEI (2009b).

Gráfico 3

Dinámica de pobreza



Fuente: Proyecciones poblacionales tomadas de INEI (2009b).

en la versión completa del documento, las diferencias en la Tasa de Mortalidad Infantil son todavía sustantivas entre regiones.

Para finalizar, las pirámides poblacionales resumen los resultados de este proceso de transición demográfica en la estructura etaria del país y la heterogeneidad observada entre provincias de distinto grado de ruralidad. Con relación a 1981, en 1993 la pirámide poblacional muestra una reducción relativa en la población más joven del país y cierto incremento en las edades intermedias: la edad mediana aumenta de 19 a 22 años durante el periodo 1981-1993. Este inicio del proceso de envejecimiento de la población peruana se acelera en el periodo 1993-2007.

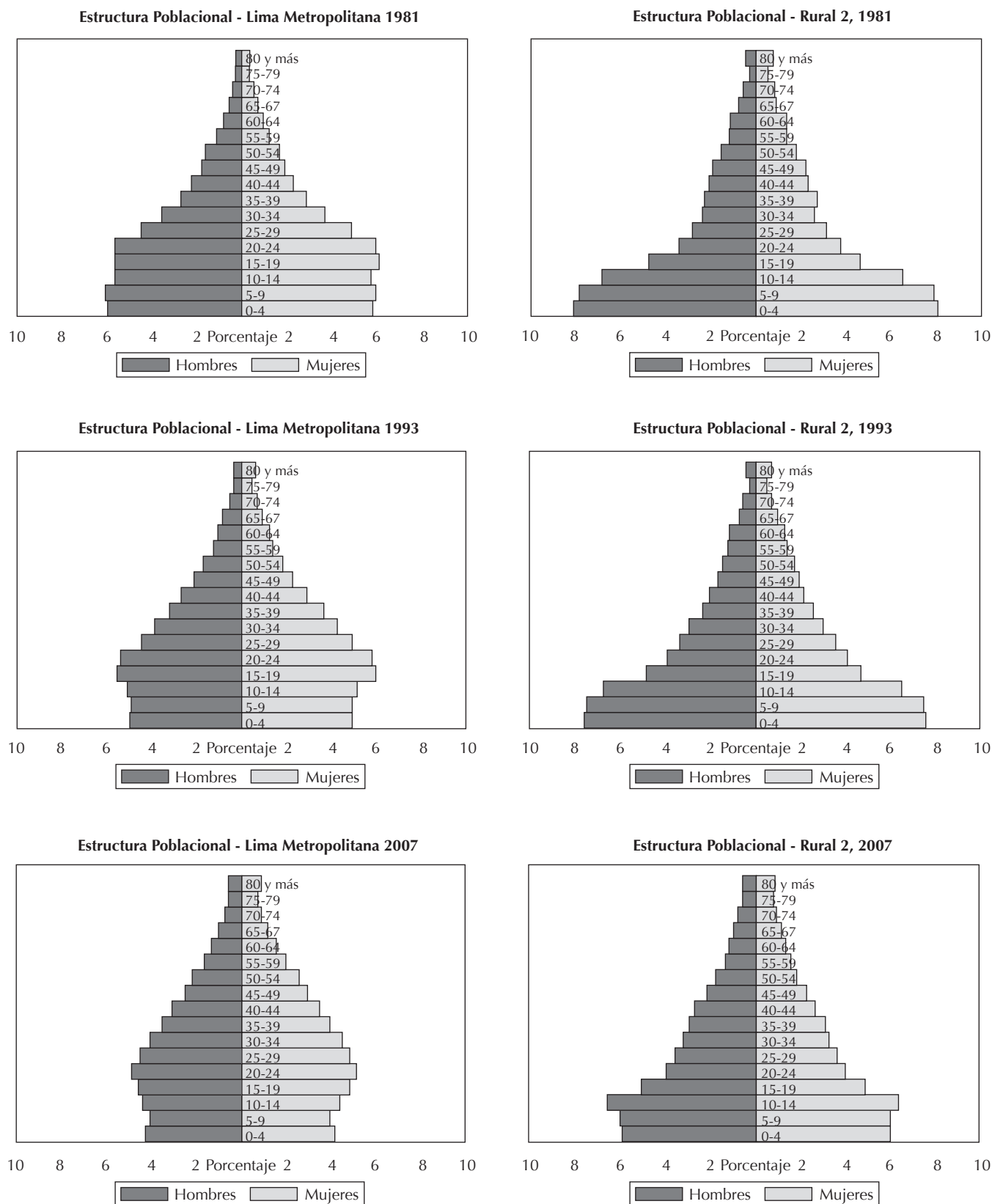
En general, las pirámides desagregadas por tipo de provincia confirman lo sugerido a partir del análisis de tendencias en la TBN: la transición demográfica



El fenómeno migratorio se abre crecientemente para mujeres, en todos los destinos (incluido el rural, donde la preponderancia de hombres es siempre mayor).

Gráfico 4

Cambios en la estructura etaria de la población en Lima Metropolitana y las provincias con mayor grado de ruralidad del país, 1981/1993/2007



Fuente. Censos Nacionales 1981, 1993, 2007. Elaboración propia.

en Lima Metropolitana y en las provincias con centros urbanos mayores en el país se encuentra bastante más avanzada en el proceso que en las provincias más rurales.

Dinámica migratoria y de pobreza

A nivel nacional, se observa una asociación inversa entre el saldo neto de migración interna interprovincial y los cambios en la tasa de pobreza provincial; es decir, mayor flujo migratorio está correlacionado con mayor mejora en bienestar⁷. Esto es particularmente cierto en provincias con alta proporción de población rural (122 provincias con más del 70% de su población en centros poblados de menos de 400 viviendas); en tanto en las provincias más urbanas (33 provincias con más de 60% de su población en áreas urbanas) esta asociación es bastante más débil.

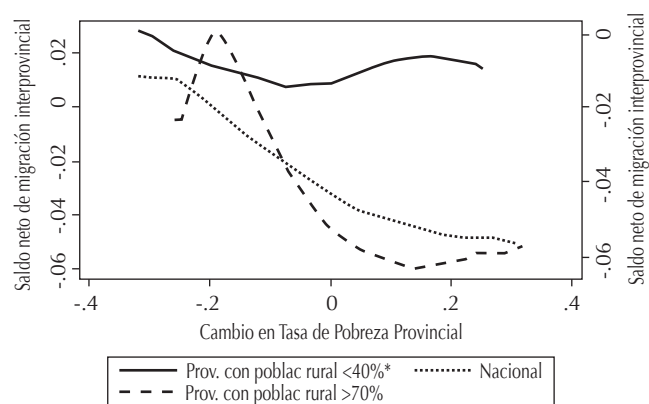
Cabe recordar que el tipo de asociación negativa entre cambio en pobreza y saldo neto migratorio es consistente con la hipótesis de factores atractores y expulsores asociados a la dinámica económica, según la cual zonas en crecimiento atraen mientras zonas deprimidas expulsan población. Cabe preguntarse por qué no se observa una relación robusta en el grupo de provincias con más de 60% de su población en áreas urbanas. Estas provincias incluyen a un grupo de ciudades intermedias que, como se mencionó, según algunos expertos estarían atrayendo a población que no encuentra empleo y posibilidades de establecerse en las grandes ciudades, tradicionalmente atractoras del grueso de la población migrante. En este sentido, la falta de asociación podría explicarse por una atracción creciente de población, tanto pobre como no pobre (lo que podría en algunos casos incrementar la tasa de pobreza en la zona), simultáneamente con un crecimiento relativo consistente con su mayor poder atractor. En caso esto esté ocurriendo y estas ciudades intermedias atraigan a población rural no pobre o “moderadamente” pobre, podríamos estar frente a una continuación del proceso de polarización donde las zonas más rurales del país serían las más desfavorecidas (las cuales estarían manteniendo a su población en pobreza extrema, pero perdiendo a los que se encontraban en mejor situación relativa) (ver gráfico 5).

Los perfiles incondicionales de migración, incluyendo tanto a migrantes rurales como a migrantes que provienen de otras partes del país (grandes ciudades y ciudades intermedias), muestra que el fenómeno migratorio se abre crecientemente para mujeres, en todos los destinos (incluido el rural, donde la preponderancia

«se observa una asociación inversa entre el saldo neto de migración interna interprovincial y los cambios en la tasa de pobreza provincial; es decir, mayor flujo migratorio está correlacionado con mayor mejora en bienestar»

Gráfico 4

Migración interna y cambios en pobreza (usando el saldo neto respecto de la población provincial)



Fuente. Censos Nacionales 1981, 1993, 2007. Elaboración propia.

de hombres es siempre mayor). En relación con el perfil educativo del migrante, el estudio muestra que en las Ciudades Intermedias y Provincias Rurales los migrantes tienden a ser más educados que los residentes no migrantes (incluso en el caso de los migrantes que se dirigen de provincias rurales hacia ciudades intermedias), mientras que en las grandes ciudades el migrante promedio tiene menor educación formal que el residente no migrante. Estos perfiles se mantienen en los 3 años analizados, 1981, 1993 y 2007. Como es conocido, el nivel educativo promedio en todos los grupos aumenta en este periodo de 25 años. Sin embargo, los patrones de educación diferenciados entre migrante y no migrante en el punto de destino permanecen.

7/ Esta asociación se define a nivel de provincias, es decir, a nivel territorial y no demográfico.

Reflexiones

El estudio plantea la necesidad de tipificar espacios urbanos en el país para avanzar en el entendimiento de dinámicas migratorias que van más allá de campo-ciudad capital o campo-grandes ciudades, es decir, avanzar en el entendimiento de dinámicas migratorias hacia ciudades intermedias.

Se ha polarizado la distribución espacial del ingreso en el país. La crisis de fines de los años 80 no discriminó; el país se empobreció de manera bastante generalizada. Sin embargo, el recobro luego de la crisis (es decir, el estilo de recuperación con liberalización de mercados, etc.) permitió la recuperación de algunas partes del país, pero recrudesció la situación en otras.

La peor parte de la historia la sufren las provincias con menor dinamización urbana, aquellas donde no encontramos grandes ciudades o las -crecientemente dinámicas- ciudades intermedias. Esta parte del país, donde reside alrededor del 28% de la población nacional (un total de 141 de las 195 provincias actualmente existentes) habría experimentado un retro-

Foto CIES



Mayor flujo migratorio está correlacionado con mayor mejora en bienestar.

«Se encuentra que entre los residentes rurales de 25-65 que migran a otra provincia los flujos son similares a los de antes: Lima Metropolitana y las grandes ciudades siguen atrayendo a un porcentaje alto de migrantes rurales»

ceso importante en términos de pobreza, de un 42% a 71%. Asimismo, las provincias donde hubo mayor violencia durante el conflicto armado se empobrecieron de manera más acelerada y permanente que el resto del país. Este empobrecimiento pudo también estar vinculado a la emigración de su población más joven y educada.

Se encuentra que entre los residentes rurales de 25-65 que migran a otra provincia los flujos son similares a los de antes: Lima Metropolitana y las grandes ciudades siguen atrayendo a un porcentaje alto de migrantes rurales. Sin embargo, no atrae al mismo migrante que escoge como destino una ciudad intermedia o un espacio más rural.

Es necesario avanzar hacia una mayor comprensión de las estrategias familiares que, al incluir la migración, permitan entender mejor las decisiones e inversiones intertemporales e incluso intergeneracionales que los hogares realizan. Hasta el momento, y en parte debido a las limitaciones de información estadística, la mayoría de estudios de alcance nacional se han centrado en estrategias de diversificación de ingresos que, aunque han incorporado el rubro de remesas, aún no han avanzado en este otro frente.